**Intervención de Idoia Mendia tras su reunión con los Secretarios Generales de Bizkaia, Álava y Gipuzkoa**

**Bilbao, 6 de julio de 2017**

Egunon. Buenos días.

Euskadiko Alderdi Sozialistaren barne-prozesua amaitu eta gero, Idazkari Nagusi izendatu berriak bildu gara, hurrengo urteetan ditugun erronkak aztertzeko.

Dakizuen bezala, hilabete mugituak bizi izan ditugu Alderdi Sozialistan.

Espainiako, Euskadiko eta hiru Lurraldeetako barne-hausteskundeak, gure militanteen mobilizazioa eskatu dute.

Eta pozik gaude. Primario garbi, garden eta irekiak izan ditugu. Ez dago gaur Euskadin, ezta Espainian ere, horrelako prozesu demokratikorik.

Eta orain, indar berri hori, ilusio berri hori, eguneroko politikara eraman behar dugu. Ekimen zehatzetan bihurtu.

Gure indar politiko guztia erabili eskubide sozialak defendatzeko eta euskal ekonomia eta gizartea modernizatzeko.

Comparezco junto a **Mikel Torres**, **Eneko Andueza** y **Cristina González**, después de haber sido proclamados definitivamente Secretarios Generales del PSE-EE en los tres territorios y, en mi caso, en Euskadi.

Nos toca a los cuatro tomar las riendas de esta organización para los próximos años. Y por eso tenía especial interés en juntarnos hoy y hacer una primera puesta en común del proceso vivido en los últimos meses y del tiempo que se abre ahora en el Partido Socialista y en el conjunto de la sociedad vasca.

Y quiero, lo primero de todo, mostrar mi satisfacción por el desarrollo de estas primarias. Un proceso democrático, abierto, transparente… Que ha permitido contrastar ideas y movilizar a nuestras bases (asistiendo a las charlas en las agrupaciones o avalando a alguno de los candidatos), con unos niveles de participación nada desdeñables.

Porque después de las primarias del PSOE (que, como saben, fueron especialmente intensas y exigentes), nuestra militancia se ha vuelto a movilizar, consciente de que es ella la que debe definir el futuro de este Partido. De que en su mano está decidir qué PSE quiere y cómo quiere hacerlo posible.

Ningún otro Partido tiene un proceso y unos niveles de participación como el nuestro.

Y es, de verdad, un honor liderar una organización con gente tan implicada y comprometida.

Y ahora nos toca preparar un buen Congreso. Nos toca debatir y acordar la que será nuestra línea de actuación política para los próximos cuatro años. Hemos pasado muchos meses mirando hacia dentro. Discutiendo sobre nuestra organización, sobre nuestros liderazgos, sobre nuestra decisiones pasadas…

Ahora toca volver la mirada hacia fuera, hacia la calle, hacia la gente que lo está pasando mal. Hacia quienes nos votan y quienes no lo hacen, pero confían en un Partido Socialista responsable y fortalecido capaz de liderar, de nuevo, las grandes reformas que necesita el país, de extender derechos, de combatir la creciente brecha de desigualdad entre los que más tienen y los que menos.

Ése es uno de los objetivos del VIII Congreso del PSE-EE, que celebraremos el fin de semana del 30 de septiembre y el 1 de octubre en Bilbao.

Los equipos de trabajo están ya avanzando en unas Ponencias Política y Orgánica que pretenden ser la hoja de ruta de los Socialistas Vascos para los próximos años y dar respuesta a la gran revolución tecnológica que asoma ya en nuestra sociedad. Y para la que tenemos el deber de preparar a Euskadi para que la afronte con éxito.

**Tenemos un objetivo: ser la principal referencia de izquierdas y de progreso de Euskadi.**

Siempre lo hemos sido. Pero mantener este estatus en el momento actual, exige repensar políticas, exige replantearnos conceptos.

Todo ha cambiado. El trabajo ya no es lo que era. Nuestras grandes empresas son pymes que luchan por sobrevivir día a día un mundo cada vez más complejo y globalizado. Y tenemos que ayudarles a ser competitivos, y a sobrevivir con éxito a la revolución digital.

Los Planes de Empleo y Reactivación que estamos impulsando desde las instituciones se están demostrando efectivos. Pero también es verdad que a nuestro alrededor encontramos, cada vez más, trabajadores precarios (jóvenes y no tan jóvenes), autónomos sin garantías, a los que nuestros grandes debates sobre derechos laborales les quedan muy lejos.

Y el futuro se prevé todavía más peligroso, con la proliferación de eso que Joaquín Estefanía llamaba el otro día “trabajadores *low cost*”: asalariados en plataformas digitales, que bajo la excusa de la economía colaborativa, niegan toda protección a sus trabajadores. Esa realidad va a llegar. Esa realidad está ya aquí. Como está la de realidad de las Kellys, de los nuevos negocios de transporte… Trabajadores de saldo, en mercado que sólo piensa en sus beneficios particulares.

Ésa es la clase obrera del siglo XXI y a ella tenemos que atender los Socialistas.

Y, para ello, tenemos que hablar de derechos sociales. Garantizar que cada ciudadano vasco, por el mero hecho de serlo, tenga asegurada la calidad de vida. Es hora de superar el viejo debate de las ayudas y prestaciones y configurar los servicios sociales como el verdadero cuarto pilar del Estado del Bienestar, al nivel que están la Sanidad, la Educación y las Pensiones.

Construir un sólido Sistema Vasco de Servicios Sociales equitativo, eficaz y de calidad, que, a su vez, sea generador de empleo, riqueza e innovación.

Una Euskadi de ciudadanos iguales. Que ponga especial énfasis, precisamente, en las que son menos iguales, en las mujeres; avanzando en medidas de conciliación, de igualdad salarial, de igualdad de oportunidades… Y combatiendo, con todos nuestros medios y en todos los niveles, la violencia de género. La expresión más dramática de ese machismo enraizado de forma inaceptable en una sociedad que se dice moderna.

Ésta es la Euskadi que viene. Ésa es la Euskadi en la que los Socialistas tenemos que ser garantía de progreso.

Y este camino venimos recorriendo desde hace tres años, cuando tomamos la riendas del Partido, cogiendo el testigo que nos dejó la generación de Patxi López, José Antonio Pastor o Txarli Prieto.

A ellos les tocó combatir el terrorismo y consiguieron el hito histórico de llevar a un socialista a la Lehendakaritza.

Nosotros y nosotras, sin ETA y en una situación política por fin normalizada, tenemos la tarea de liderar en Euskadi las políticas sociales y de transformación, que durante años estuvieron apartadas por cuestiones más urgentes.

La tarea de afrontar, sin restricción de ningún tipo, los grandes debates del siglo XXI: ¿cómo somos competitivos en una economía de mercado, sin convertirnos en una sociedad de mercado? ¿qué sistema de bienestar impulsamos? ¿qué modelo fiscal? ¿qué modelo territorial, que garantice iguales derechos a ciudadanos diversos?

Los Socialistas Vascos vamos a estar allí, poniendo desde los gobiernos o desde la oposición, el acento de izquierdas a las políticas de este país. Conscientes de que si nosotros no lo hacemos, nadie más podrá hacerlo.

Gure helburua da ezkerreko eta progresuzko alderdi nagusia izatea Euskadin.

Betidanik izan gara. Baina XXI. mendean izaten jarraitzea, politikak eta ekimenak birpentsatzea eskatzen du.

Lan-eredua, herri-eredua, ongizate sistema, zerga sistema… Hori guztia birpensatzea.

Behin ETAren mehatxua amaituta, jada ez dago oztoporik, euskal gizartearen benetako erronkei aurre egiteko.

El reciente proceso de primarias ha supuesto una consolidación del cambio que Mikel, Cristina o yo misma empezamos en 2014 en nuestras organizaciones, así como la entrada de una nueva generación en Gipuzkoa, de la mano de Eneko Andueza.

Satisface comprobar que los Socialistas Vascos seguimos manteniendo banquillo y capacidad de impulsar nuevos liderazgos.

Nuestra labor es aprovechar ahora este flujo constante, para impulsar nuevas ideas y nuevas políticas, para seguir siendo, como digo, la referencia de izquierdas de Euskadi.

Nunca hemos perdido ese objetivo. Lo que toca ahora es adaptarlo a la Euskadi de 2017.

Eskerrik asko.